



INFORME DE PERCEPCIONES DE NEGOCIOS

NOVIEMBRE 2020



Este documento —que se publica en febrero, mayo, agosto y noviembre— resume las opiniones recogidas por la Gerencia de Estrategia y Comunicación de Política Monetaria de la División Política Monetaria en entrevistas y encuestas a la administración de empresas a lo largo del país. Las entrevistas (alrededor de 110) fueron realizadas entre el 23 de septiembre y 27 de octubre y la encuesta (con 620 respuestas válidas) fue levantada entre el 19 y el 30 de octubre de 2020. Las visiones contenidas en este informe no coinciden necesariamente con la evaluación que el Consejo del Banco Central de Chile tiene de la coyuntura económica.



RESUMEN

Los antecedentes recopilados —en entrevistas y una encuesta aplicada a ejecutivos de empresas de todo el país— dan cuenta de una mejora de la actividad respecto del punto más bajo que se alcanzó en el segundo trimestre. De todos modos, existe mucha heterogeneidad entre sectores y regiones. En esto último ha jugado un rol importante la temporalidad de las cuarentenas y su impacto en el funcionamiento de los negocios. Además, se constata un mejor desempeño de las empresas grandes, en desmedro de las más pequeñas. En cuanto a los sectores, ha destacado el alza del comercio de manera transversal entre regiones, ayudado por las medidas de apoyo a los ingresos, y especialmente por el retiro de parte de los ahorros previsionales. En la minería, se han retomado los grandes proyectos de inversión, lo que ha entregado un impulso a los proveedores del sector. La industria manufacturera también ha tenido un mejor desempeño. De todas formas, las empresas de servicios que requieren del contacto presencial con el cliente siguen estando entre las más rezagadas.

“Entre el levantamiento de las cuarentenas y el 10%... estoy vuelta loca vendiendo y si un comprador no se decide, no importa, porque detrás de él viene otro” (Gerente de automotora)

“Llevo siete meses con el hotel cerrado y no veo para cuándo poder abrir” (Gerente de hotel)

De este modo, en algunos sectores y regiones ya han logrado equiparar o incluso superar los niveles prepandemia, mientras que otros siguen adelantando que ello se podría materializar recién en un plazo de dos a tres años.

El mercado laboral se aprecia más estable, relatándose menos despidos y la reincorporación gradual de los trabajadores con contratos suspendidos, pero escasas nuevas contrataciones. De todos modos, una porción importante de los consultados da cuenta que su dotación actual es inferior a la de marzo y buena parte

de los entrevistados manifiesta que esta no volverá a los niveles prepandemia. Con todo, parte de las empresas consultadas señala que ya ha hecho uso de los subsidios a la contratación o que lo hará de aquí a fin de año. Los recortes de salarios que se habían visto al inicio de la pandemia se detuvieron y el componente variable de los ingresos ha aumentado para los que han tenido un mejor resultado de ventas. Destaca también que una parte importante de los trabajadores que han sido reincorporados, lo ha hecho en las mismas condiciones de sueldo y jornada que tenían previo a la pandemia.

“Ya pasó el momento más duro para nuestro personal” (Gerente de empresa del sector industrial)

De todas formas, la incertidumbre asociada los posibles rebrotes de la pandemia y a la situación política-social —y en especial el resurgimiento de episodios de violencia—, son factores relevantes para contener las decisiones de contratación e inversión.

“Llámeseme pandemia o crisis social 2.0 la incertidumbre va a seguir presente” (Gerente del retail)

Si bien prácticamente la mitad de quienes responden la encuesta señalan que harán inversiones el 2021, ellas están enfocadas principalmente en renovar infraestructura existente y automatizar procesos. Además, han destinado recursos para adaptar sus instalaciones a las nuevas medidas sanitarias.

“Hago solo lo justo y necesario, el resto de los proyectos los mantengo detenidos” (Gerente de empresa de transporte)

Buena parte sigue enfocada en el control de los costos y los precios muestran una mayor diversidad en su evolución. Así, quienes ven incrementos de precios prácticamente se equiparan con quienes han efectuado reducciones. En aquellos sectores donde la demanda ha subido o se han visto enfrentados a quiebres de stocks, es donde más se mencionan alzas de precio. En la vereda opuesta, en los sectores más rezagados, como los servicios, se da cuenta de recortes de tarifas. De todas formas, la visión hacia adelante es de estabilidad de los precios.

“No hay stock de madera a nivel nacional, los aserraderos no dan abasto y prefieren venderle a las barracas pequeñas que pagan al contado en vez de a las grandes cadenas” (Gerente del retail)

“Tuve que subir precios porque subió mucho el precio de la carne y en Fiestas Patrias estuvo alta la demanda, las ventas superaron mis expectativas” (Gerente de empresa del sector industrial)

“Estamos más agresivos en tarifas, retrocedimos a niveles del 2019 para incentivar demanda y permanecerá así al menos hasta fin de año” (Gerente de hotel)

En cuanto a las necesidades de financiamiento, la mayoría de los consultados señala que ya las ha logrado cubrir o manifiestan dudas de volver a adquirir deudas. En este ámbito la incertidumbre —sobre la situación económica y política— también es el factor más relevante para explicar la reticencia a solicitar créditos. En todo caso, las condiciones para acceder al crédito se califican como más favorables para la mayoría, aunque en los rubros más afectados siguen percibiéndose más estrictas que al inicio de la pandemia.

“Me dieron \$250 millones en créditos FOGAPE, lo tomé por la incertidumbre y porque era barato, pero está en la cuenta corriente y lo voy a devolver ahora” (Gerente de empresa proveedora de la construcción)

“Los dueños no quieren endeudarse más, porque hay incertidumbre. Es mejor estar saludable para cuando vengan tiempos peores” (Gerente de empresa de transporte)

ENCUESTA SOBRE LA SITUACIÓN ECONÓMICA DE LAS EMPRESAS DURANTE OCTUBRE

El paulatino levantamiento de las restricciones sanitarias, en conjunto con las diversas medidas de apoyo al ingreso de las personas —y en particular,

el retiro de parte de los ahorros previsionales—, ha tenido efectos positivos para el proceso de reactivación, tanto de la demanda de los consumidores como de la actividad de las empresas. Sin embargo, este proceso se ha caracterizado por altos niveles de heterogeneidad según el tamaño, rama de actividad económica o ubicación geográfica a la que pertenecen las distintas empresas consultadas.

Entre el 19 y el 30 de octubre, el Banco levantó una encuesta online auto aplicada entre ejecutivos de empresas de todo el país. Para su elaboración, se extrajo una muestra de compañías desde un directorio elaborado a partir de las bases del SII^{1/}. A diferencia de las encuestas previamente publicadas en este Informe, la actual integra un componente probabilístico, a través de la selección aleatoria de una muestra de distribución proporcional en los estratos de rama de actividad económica, Macrozona y tamaño de las empresas^{2/}. En total, se recibieron 620 respuestas de empresas de todos los tamaños, sectores económicos y regiones del país.

Los resultados muestran que en octubre las empresas aún se encontraban lejos de recuperar los niveles de actividad previos a la pandemia, con más de 60% de ellas que declaran que su desempeño fue peor al de marzo. Sin embargo, al comparar octubre con septiembre, se aprecia una mejora relativa de la situación, pues si bien casi 40% de quienes responden siguen declarando un deterioro en ese lapso, alrededor de 60% sostiene un desempeño mejor o similar (gráfico 1).

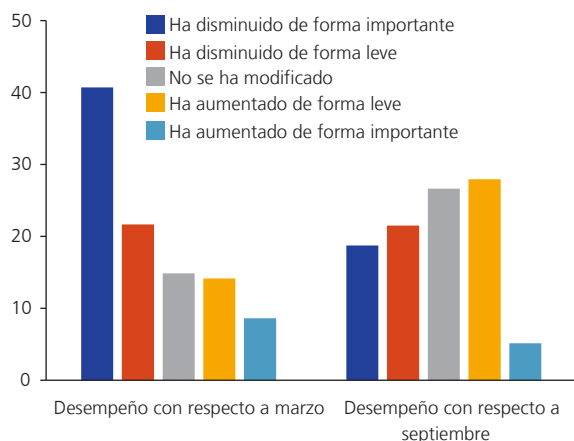
^{1/} Este directorio contiene un total de 38.370 empresas con distribución similar por rama, macrozona y tamaño. A partir de este directorio se realizó una muestra probabilística con representatividad a nivel nacional (4,05% de error) y por tamaño de empresas. Debido a la tasa de respuesta y su distribución solo se puede aseverar representatividad nacional.

^{2/} Los resultados que se presentan corresponden a datos muestrales sin factores de expansión.



GRÁFICO 1 ¿Cómo evalúa el desempeño actual de su empresa en la región?

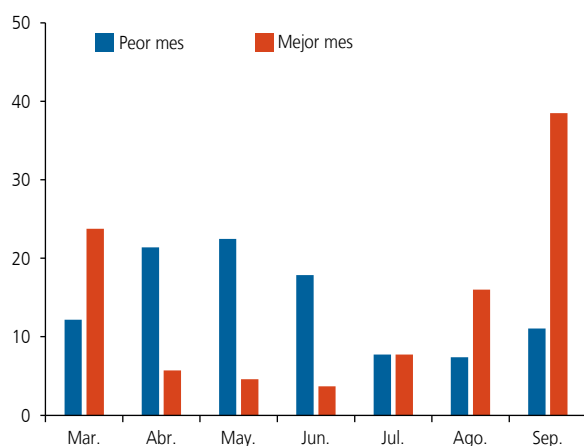
(porcentaje del total de respuestas)



Fuente: Encuesta especial a empresas, Banco Central de Chile.

GRÁFICO 2 Con respecto al desempeño económico de su empresa en el región durante la pandemia, ¿Cuál ha sido el mejor y el peor mes en relación con un año normal?

(porcentaje del total de respuestas)



Fuente: Encuesta especial a empresas, Banco Central de Chile.

La interpretación anterior se refuerza al indagar acerca de los meses de mayor y menor desempeño. En línea

con los datos de actividad, los resultados de la encuesta indican que los peores meses del actual ciclo se concentraron en el segundo trimestre del 2020, fecha a partir de la cual se aprecia una mejora sostenida, con un *peak* durante septiembre. De acuerdo con lo recopilado en las entrevistas, parte de ello probablemente estuvo inducido por el proceso de levantamiento de las medidas sanitarias, la adaptación de la operación de las empresas a la nueva realidad y el retiro de parte de los ahorros previsionales (gráfico 2).

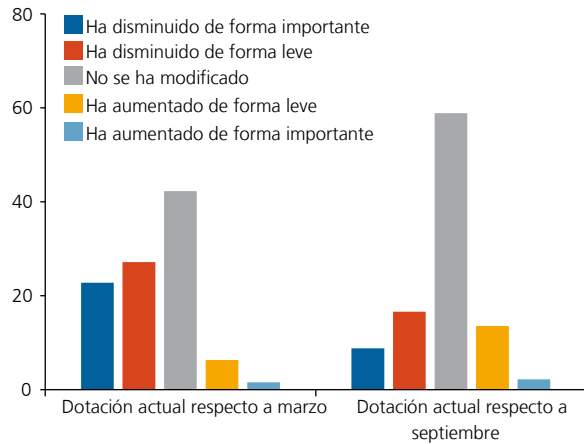
Desde el punto de vista sectorial, el resultado es heterogéneo. El incipiente proceso de reactivación pareciera concentrarse en las ramas del sector primario, la industria manufacturera y el comercio. Por el contrario, en la construcción y algunos servicios, particularmente los asociados a hoteles y restaurantes, así como los rubros de cultura y entretenimiento, aún se mantienen rezagos importantes. De igual forma, se aprecia una heterogeneidad en términos regionales, donde las empresas de la Macrozona sur presentan un deterioro de su desempeño más marcado que el de las Macrozonas centro y norte. La información recogida en las entrevistas indica que esto se relaciona con la diferente temporalidad de la instauración y/o retiro de cuarentenas.

Al analizar el desempeño de las empresas según su tamaño, en promedio, solo en las grandes se señala un mejoramiento en comparación con septiembre, observándose un deterioro progresivo en la medida que disminuye el tamaño de las empresas.

Desde la perspectiva de la situación del mercado laboral, los datos muestran señales de estabilización durante octubre. Así, alrededor del 75% de las empresas mantuvieron o aumentaron sus dotaciones en comparación con septiembre (gráfico 3). En todo caso, se mantiene un deterioro importante con respecto a marzo, pues el 50% de las empresas declara una disminución de sus dotaciones. Esta información es coherente con lo recopilado durante las entrevistas, donde se da cuenta de una detención de las desvinculaciones en lo más reciente y la reincorporación de muchas de las personas cuyos contratos habían sido suspendidos.

GRÁFICO 3

¿Cómo se ha modificado la dotación de personal de su empresa en la región?
(porcentaje del total de respuestas)

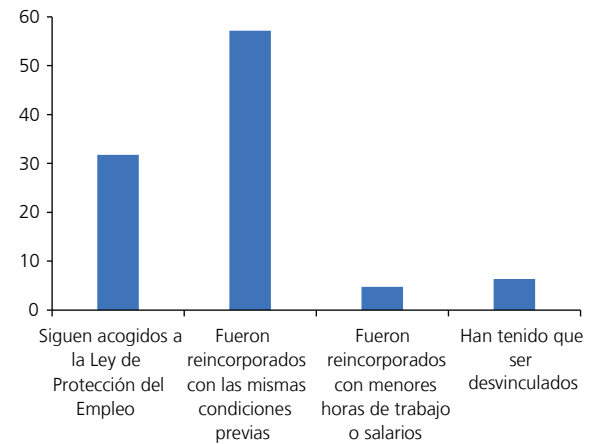


Fuente: Encuesta especial a empresas, Banco Central de Chile.

De hecho, consultados sobre el uso y la situación actual de los trabajadores acogidos a la Ley de Protección del Empleo (LPE), casi el 40% de las empresas declara haberse acogido al beneficio durante el transcurso de la pandemia. Sin embargo, más de la mitad de quienes lo utilizaron coinciden en que la mayoría de estos trabajadores ya fueron reincorporados a sus funciones, y con las mismas condiciones previas (gráfico 4). Este resultado contrasta con la encuesta publicada por el Banco durante julio de este año, donde alrededor de la mitad de las empresas señalaba que no reincorporaría a la mayoría de los trabajadores suspendidos. Este cambio en las perspectivas puede responder a varios factores. En primer lugar, dicha información fue levantada en junio, en medio del período de mayor contracción de la actividad, lo que probablemente llevó a que las expectativas de las empresas también estuvieran muy deterioradas. En segundo lugar, la combinación de la extensión de la duración de la LPE con el paulatino levantamiento de las restricciones sanitarias y/o la adaptación de las operaciones de las empresas a las nuevas condiciones, permitió evitar mayores desvinculaciones.

GRÁFICO 4

¿Qué ha sucedido con la mayoría de los trabajadores de su empresa que se acogieron a la Ley de Protección del Empleo?
(porcentaje del total de empresas que utilizó la Ley)

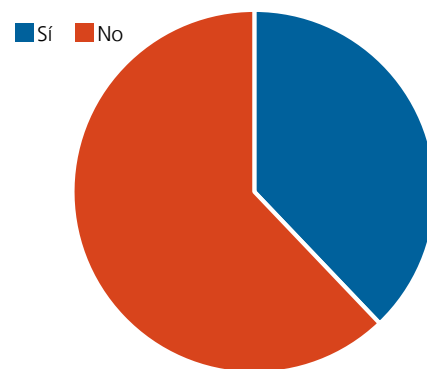


Fuente: Encuesta especial a empresas, Banco Central de Chile.

Respecto del subsidio al empleo anunciado por el gobierno durante septiembre, del total de empresas elegibles para postular, más de un tercio declara estar interesada en acceder a él (gráfico 5). Alrededor de la mitad de quienes indican que no postularán a dicho beneficio, mencionan entre las razones no necesitar aumentar sus dotaciones, o bien nunca haberse acogido a la LPE.

GRÁFICO 5

Su empresa en la región, ¿Postuló o piensa postular al subsidio de empleo?
(porcentaje del total de respuestas)



Fuente: Encuesta especial a empresas, Banco Central de Chile.

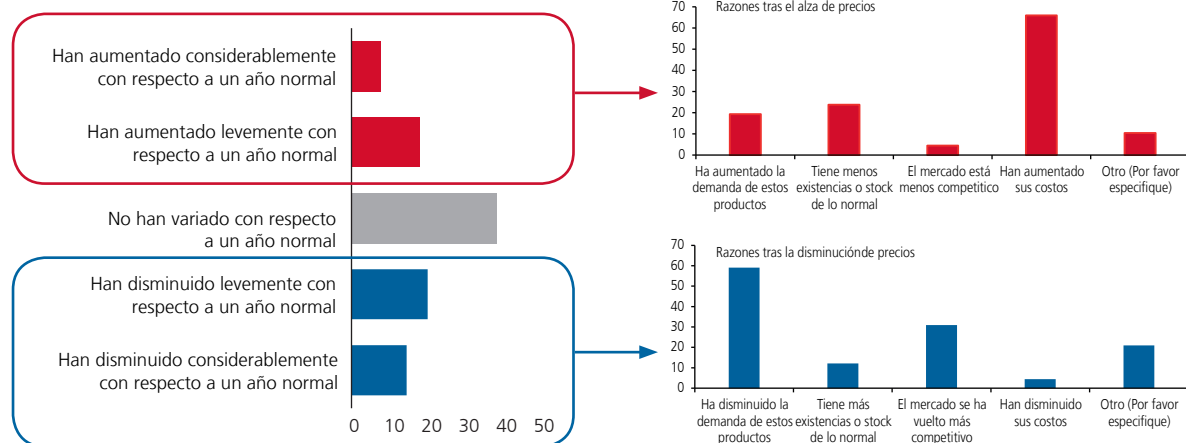
Las variaciones efectivas de precios que han realizado las empresas durante el último trimestre tienen un correlato con la heterogeneidad de la actividad. De hecho, las respuestas sobre la materia se distribuyen en tres grupos de similar tamaño: alrededor de un tercio de las empresas declara haber aumentado sus precios de venta, otro tercio señala haberlos disminuido y el resto no ha efectuado cambios de precios durante el último trimestre (gráfico 6). Dentro de las razones para las alzas de precios, destacan los aumentos de los costos de producción y la disminución de las existencias o stock bajo lo normal, en conjunto con incrementos de demanda.

En las entrevistas, dentro de quienes señalan aumentos de precios o la reducción del uso de promociones, se encuentran las automotoras, algunos proveedores de la minería y de materiales de construcción. Desde el otro lado, vale decir las empresas que han disminuido sus precios, los encuestados coinciden en que la debilidad de la demanda se erige como la principal razón, seguida de la mayor competencia del mercado. Las entrevistas dan cuenta de que quienes más han recurrido a reducciones de precios se encuentran en los sectores más afectados por la pandemia, entre ellos los de servicios que requieren la presencia de los clientes.

GRÁFICO 6

En promedio, ¿Cómo se han modificado los precios de los productos o servicios que vende su empresa en la región desde julio hasta la fecha?

(porcentaje del total de respuestas)



Fuente: Encuesta especial a empresas, Banco Central de Chile.

ENTREVISTAS MACROZONA NORTE^{3/}

En general, el panorama económico ha mejorado en la Macrozona en los últimos meses. El levantamiento de las cuarentenas en gran parte de las comunas ha permitido reanudar los negocios, lo que se suma al favorable desempeño que sostienen los rubros que han seguido funcionando. Entre estos últimos, destaca

el dinamismo de la minería y las ramas relacionadas. De hecho, algunos de sus proveedores ya han recuperado los niveles de ventas previos a la pandemia o han adelantado las perspectivas en torno al momento en que los alcanzarán. En contraste, otros sectores aún no logran retomar sus actividades o lo han hecho muy lentamente, sobre todo los de servicios.

^{3/} Considera a las regiones de Arica y Parinacota, Tarapacá, Antofagasta, Atacama y Coquimbo.

Los entrevistados plantean que el retiro parcial de los ahorros previsionales y el inicio de los procesos de desconfinamiento dieron un fuerte impulso al comercio, en lo principal al de bienes. Sin embargo, mayoritariamente avizoran que esto sería un efecto transitorio.

En todo caso, la incertidumbre es la tónica entre las opiniones recabadas. Esta se origina en la situación sanitaria y/o el devenir político-social del país, destacando la preocupación por un posible resurgimiento de episodios de violencia. Esto sigue influyendo en la escasa entrada de nuevas inversiones. De cualquier forma, de cara a una eventual segunda ola de contagios, el grueso de los consultados afirma que causaría menos interrupciones en la actividad que la primera.

En el plano laboral, se observan señales de mejora en el agregado, aunque el escenario es dispar entre sectores. Varios reportan la reincorporación —total o parcial— de los trabajadores que estaban suspendidos o la intención de hacerlo pronto, así como el fin de los recortes salariales implementados al comienzo de la pandemia. No obstante, en especial en empresas de servicios, se revelan despidos adicionales, a la vez que se mantiene la visión de que una porción de los empleos perdidos no será repuesta.

En cuanto a las condiciones financieras, resalta la fuerte caída de las solicitudes de las líneas Covid-19 en la cartera comercial. Esto se atribuye, esencialmente, a una menor necesidad de fondos y los temores de algunas firmas de incurrir en mayor deuda dada la incertidumbre.

Minería

El panorama ha mejorado sustancialmente en los últimos meses, superando las expectativas reportadas en el Informe anterior. Las opiniones apuntan a que el manejo sanitario en el rubro ha permitido retomar las labores en las obras que habían paralizado y reanudar los grandes proyectos

de inversión suspendidos al comienzo de la pandemia. Se suma la continuidad operacional de las faenas extractivas. Esto ha favorecido un repunte más rápido del desempeño de una fracción importante de las firmas proveedoras consultadas.

Más allá de la mejora de la actividad de los proveedores tradicionales del sector, la mantención de los protocolos sanitarios sigue apuntalando a los negocios que suministran elementos de protección personal, servicios de sanitización, alojamiento o transporte al rubro. De todos modos, buena parte de los contratistas y proveedores continúa absorbiendo los costos asociados a estas medidas. La normalización de la actividad minera también llevará al regreso o contratación de un mayor número de trabajadores en las obras, manteniéndose en muchos casos las adaptaciones de los sistemas de turnos.

Así, considerando el reinicio de operaciones y la salida de algunos competidores más pequeños, varios proveedores del sector señalan ventas en niveles similares o incluso por encima de los previos a la emergencia sanitaria, y han ido adelantando el momento para el cual esperan una recuperación total de la actividad en el rubro. Un grupo de ellos prevé cerrar el 2020 con resultados similares a lo presupuestado a principios de año.

Pese a las perspectivas más optimistas, vuelve a resaltar la escasa entrada de nuevas iniciativas de mayor envergadura. Los trabajos de sondaje, en general, persisten detenidos. Unos pocos contactos aluden a que la incertidumbre política y social vigente dificulta estimar la rentabilidad de eventuales proyectos. Sí se mencionan la renovación y/o incorporación de maquinaria y equipos, así como otras intenciones de reinversión de flujos, que para algunos también ha estado alentado por el reciente incremento del precio del cobre.

Construcción

En la construcción habitacional, se sigue verificando una marcada disparidad entre el desempeño del segmento privado y el con aporte estatal. Ello, en



gran medida por la definición de este último como actividad esencial, lo que ha permitido continuar con el progreso de esas obras —y del resto con carácter público—, mientras que en el primero los trabajos se han retomado lentamente según se han ido levantando los confinamientos. Varios reiteran que el impedimento de operar en la parte privada los ha llevado a posponer el comienzo de nuevos proyectos incluso finalizadas las cuarentenas, por el temor a su posible reposición. Todo esto ha seguido extendiendo los tiempos de edificación, que, de cualquier forma, ha sido transversal a las distintas categorías de viviendas, dada la menor velocidad de avance a raíz de las prácticas de control sanitario. La mayoría de los entrevistados vuelve a resaltar el problema de sobrecostos que causarán los alargues. Algunos añaden el impacto de la lenta obtención de diversos permisos por parte de organismos públicos, en particular durante los períodos de confinamiento. Otros indican una demora de las licitaciones para construir nuevos inmuebles con subsidios.

Los consultados dan cuenta de un aumento de las ventas de viviendas, en especial entre agosto y septiembre. Entre los factores que habrían incidido se mencionan, además del levantamiento de las cuarentenas, el retiro parcial de los ahorros previsionales y, acorde con unos pocos, condiciones crediticias algo más holgadas de la banca, principalmente en tasas de interés, y de las propias inmobiliarias. En el segmento privado, varios señalan que las ventas persisten más bajas que hace un año atrás, a la vez que otros cuentan que una porción relevante de estas son en verde, dado el escaso adelanto de las obras. Respecto de los precios de las propiedades, no se mencionan grandes cambios.

Comercio, hotelería y restaurantes

Las opiniones recogidas reflejan una recuperación significativa del comercio de bienes —durables y no durables— en meses recientes. Ello, en línea con el proceso de desconfinamiento en el grueso

de las comunas en la Macrozona, que ha reactivado la actividad presencial, pero también ligado en buena medida al retiro de una parte de los fondos de pensiones. El mayor impulso produjo quiebres de stock en varios casos, como de materiales de ferretería, ciertos artículos de equipamiento para el hogar o automóviles. Acerca de este último rubro, destaca el aumento de la demanda de vehículos para su uso con fines comerciales.

Sin embargo, los contactos reconocen ese mayor dinamismo como transitorio. Las perspectivas siguen siendo cautas, permaneciendo una sensación de incertidumbre por el devenir de la situación política y sanitaria, resaltando en ciertos casos la inquietud ante la eventual reaparición de episodios de violencia. Algunos actores del *retail* consultados han reducido la compra de mercaderías o tienen intenciones de continuar con el cierre de sus tiendas por un tiempo más prolongado.

Los sectores de servicios, en general, conservan un fuerte deterioro. Se mantiene una percepción casi transversal de que la actividad en estos rubros tardará varios años en igualar los niveles prepandemia. Más allá de la reapertura gradual de los negocios, esto considera principalmente las restricciones de aforo. Un grupo de entrevistados recalca la clausura definitiva de empresas de turismo y restaurantes. Respecto de estos últimos, en aquellos en funcionamiento, el *delivery* solo ha cubierto de manera parcial las pérdidas. En los hoteles, aparte de los habilitados como residencia sanitaria, el movimiento sigue determinado exclusivamente por clientes corporativos —sobre todo de la minería. Ello, también tomando en cuenta el límite que ha impuesto el cierre de fronteras a la llegada de turistas extranjeros, y en el extremo norte, en especial, la dificultad de acceso de visitantes nacionales por vía terrestre. Así, en los hoteles que están operando, la ocupación continúa muy por debajo de los niveles previos a la pandemia. Esto último ha influido en la decisión de otros de estos establecimientos de permanecer cerrados, sin tener todavía claridad de cuándo volverán a abrir.

Agricultura

Las cosechas de la temporada otoño-invierno se reportan favorables en términos de volúmenes y precios, a la vez que permanece el optimismo de cara a la época estival. Ello, tanto en hortalizas como frutales. Se comenta que la producción de cítricos fue buena este año, y en el extremo norte, en particular, se resalta el excelente retorno que tuvieron cultivos como tomates y pimientos, entre otros. Más allá de un leve retraso en el inicio de la temporada actual por factores climáticos, específicamente en la uva de exportación, se anticipa una cosecha auspiciosa. Los consultados agregan que la mayor disponibilidad hídrica que ha habido este año en comparación con los anteriores, apoya estas perspectivas. Existe consenso en que la pandemia no ha afectado sustantivamente al agro, salvo por las adecuaciones en la organización del trabajo para cumplir con las normas sanitarias.

Inversión

La postergación y cancelación de inversiones, así como la escasa planificación de nuevos proyectos, siguen siendo la tónica según las empresas contactadas. La incertidumbre por la evolución política y social en el país es uno de los elementos que más se menciona para explicar este panorama, sumado a la debilidad de la demanda en varios sectores. En el comercio, inclusive, nuevamente se subraya el cierre definitivo de sucursales. La mayor lentitud en el desarrollo de las iniciativas en curso también se repite, dados los resguardos sanitarios.

De cualquier manera, se reitera la realización de aquellas obras necesarias para la continuidad operacional y las destinadas a adaptar la infraestructura a los protocolos de distanciamiento social. En la minería, además, los entrevistados advierten una renovación más activa de maquinarias y flota en lo más reciente. Asimismo, en otros rubros, unos pocos que no han sido tan golpeados por la pandemia reportan inversiones aisladas.

Mercado laboral

En materia laboral, se observan señales de mejora en el agregado. En las firmas que tenían trabajadores suspendidos, varias relatan la reincorporación del total o de al menos de una fracción de ellos. **No obstante, la generalidad de los consultados refrenda que una parte de la pérdida de empleos será permanente.** El retorno señalado ha coincidido con el levantamiento de las cuarentenas y la reapertura de los negocios. Algunos manifiestan intenciones de acceder al subsidio estatal asociado al regreso de ese personal. Un grupo importante de contactos da cuenta que mantendrán el teletrabajo de una parte de su dotación, así como los nuevos sistemas de turnos u horarios instaurados durante la pandemia.

De cualquier modo, las percepciones son dispares dependiendo del sector económico, siendo peores en aquellos más resentidos con la emergencia sanitaria. Los contactos ligados a restaurantes, hoteles y otros de servicios que involucran mayor interacción social, indican haber efectuado despidos adicionales o la posibilidad de hacerlos más adelante, y algunos la prolongación de las suspensiones laborales. Esto contrasta con las opiniones en torno a rubros como la minería o líneas específicas del comercio. En tanto, si bien nadie contempla grandes contrataciones, una fracción menor de entrevistados declara que ha sido complejo encontrar mano de obra para empleos menos calificados. Al respecto, se argumenta la aprensión de las personas sobre la situación sanitaria, la ocupación de estas en sus propios emprendimientos y la dificultad de reintegrarse al mercado laboral mientras no existan alternativas para el cuidado de los hijos, entre otros motivos.

En cuanto a los salarios, varias firmas han revertido las rebajas aplicadas al principio de la pandemia o están prontas a hacerlo. Esto, atendiendo especialmente a mejoras en el desempeño de los negocios o la normalización de las jornadas de trabajo. Ninguno de los consultados indica nuevas reducciones de las remuneraciones.



Costos y precios

Las empresas mantienen el foco puesto en el control de costos. Estas reiteran el aumento de los gastos con motivo de la pandemia, lo que asumen se observará por un largo tiempo. Ello, respondiendo a la implementación de diversas medidas sanitarias. Con todo, se sigue verificando un impacto heterogéneo de dicho incremento en los resultados de las firmas, según sector y tamaño. Unos pocos relatan la disminución del precio de ciertos insumos que subieron al inicio de la epidemia, debido a que se han ido solucionando los problemas logísticos que se dieron en ese entonces, por ejemplo, en la internación de mercaderías. En los rubros más alicaídos, algunos insisten en las solicitudes de rebaja del valor de arriendo de locales o en la revisión de contratos con sus proveedores.

Si bien la visión que continúa primando es la de una mantención de los precios finales, varios realizaron ajustes acotados al alza o finalizaron promociones en meses recientes. Respecto de esto último, se alude al traspaso cambiario —rezagado a veces—, a niveles ya insostenibles para la rentabilidad del negocio o a que fue posible gracias a la mejora de la demanda, entre otras razones. Los márgenes persisten estrechos transversalmente.

Condiciones financieras

La demanda por nuevos créditos permanece deprimida en las distintas categorías de usuarios, destacando la fuerte desaceleración de las solicitudes de líneas Covid-19 por parte de empresas. Muchas mencionan haber accedido a este instrumento más bien por precaución ante la incertidumbre, con el fin de evitar eventuales problemas de liquidez. Sin embargo, hoy en día estas revelan, en lo principal, no necesitar apoyo adicional o temor a adquirir más deuda ante las dudas por los desarrollos a nivel país en distintos frentes. Para los bancos consultados, esta misma inquietud se percibe en el segmento personas, junto con el deterioro acumulado en materia de empleo e ingresos. Añaden que buena parte de la atención

sigue centrada en reorganizar la carga financiera de los clientes.

En general, no se comentan cambios sustantivos en las condiciones de oferta de fondos en el margen. Se recalca lo favorable de las mismas, en tasas y requisitos, no obstante, se avizoran mayores restricciones en los sectores más debilitados. Para un grupo de contactos, la portabilidad podría seguir influyendo positivamente en el costo crediticio.

Los índices de morosidad persisten contenidos. Ello, en buena medida respaldado por una política activa de reprogramaciones, a la vez que unos pocos resaltan el uso del retiro de fondos previsionales para saldar deudas. La mayoría de los bancos menciona un buen comportamiento de pago en los casos en que han empezado a expirar las prórrogas, pero se muestran cautos de cara a los próximos meses. Esto, en especial en la cartera comercial, considerando que al término de las postergaciones se suma que las firmas deberán comenzar a cancelar las cuotas de los créditos Covid-19.

ENTREVISTAS MACROZONA CENTRO^{4/}

La mayoría de los entrevistados señala una mejora en su desempeño durante el tercer trimestre, aunque con distinta temporalidad dependiendo del efecto de las cuarentenas en el funcionamiento de sus negocios. Rubros como la hotelería y el turismo siguen muy afectados, lo que se contrapone con el mayor dinamismo del comercio. De acuerdo con las personas contactadas, esto último estaría ligado principalmente al retiro parcial de los fondos previsionales y, aunque también a otras medidas de apoyo a los ingresos de los hogares. Sin embargo, indican que este impulso sería transitorio.

Gran parte de los consultados, en particular en los rubros que abastecen al mercado local, cree que

^{4/} Considera las regiones de Valparaíso, Metropolitana, de O'Higgins, del Maule, del Biobío y de Ñuble.

a fines del 2021 podrían recuperar sus niveles de actividad y/o ventas previas a la pandemia o de octubre del 2019. Los sectores más golpeados la aplazan para los años 2022 o 2023. Según varios, el repunte será gradual dado el aumento del desempleo y a que las medidas de distanciamiento social seguirán afectando la actividad en algunos rubros.

De acuerdo con los entrevistados, parte de las perspectivas de una lenta recuperación se explica por la incertidumbre vigente en distintos frentes. Por un lado, la evolución de la pandemia y sus efectos en la economía seguirán determinando la recuperación de sus negocios, aunque la mayoría cree que una segunda ola de contagios tendría un impacto menor que la primera. Ello, entre otras razones, porque las firmas han adaptado su operación al nuevo contexto. Por otro lado, parte de los entrevistados señala preocupación por el posible resurgimiento de episodios de violencia. En este escenario, las inversiones siguen destinadas a mejoras de eficiencia o la renovación de maquinaria esencial. Hacia el mediano plazo, algunos de los entrevistados señalan la discusión constitucional como fuente de incertidumbre para las decisiones de inversión.

En el mercado laboral, la mayoría no prevé nuevas contrataciones a plazo indefinido, informándose que solo se procederá con las de temporada. Una parte de las personas contactadas señala la reincorporación parcial de su dotación que estaba acogida a la Ley de Protección al Empleo.

Una fracción de los entrevistados continúa mencionando que sus costos operacionales siguen afectados por los protocolos sanitarios. Más allá de lo anterior, los costos habituales en su mayoría no presentan grandes cambios, salvo algunas excepciones.

Gran parte de los consultados no manifiesta problemas de financiamiento. Un porcentaje accedió a las líneas de crédito con garantía estatal y otros han solventado sus necesidades con capital propio. Con todo, quienes pertenecen a los sectores más afectados

indican que el acceso al crédito sigue restringido, aunque algunos señalan que algo menos que al inicio de la pandemia.

Construcción y vivienda

El desarrollo de la actividad en la construcción privada ha estado sujeto al grado de apertura de las respectivas comunas. Así, mientras el establecimiento de cuarentenas durante el segundo y tercer trimestre retrasó el avance de obras inmobiliarias en diversas ciudades de la Macrozona, la disminución de las restricciones ha permitido a las constructoras retomar las faenas, como en la Región Metropolitana. Hacia el próximo año, varios destacan que el número de proyectos habitacionales será menor que lo habitual, debido al alto nivel de desempleo y la incertidumbre imperante. A su vez, algunos señalan estar enfocados en proyectos de menor riesgo y en la construcción de viviendas con subsidios.

Si bien varios estiman que la demanda del sector público les permitirá suplir parte de la menor actividad privada presupuestada para el próximo año, la mayoría cree que recién el segundo semestre del 2021 se verá una reactivación más notoria de las licitaciones públicas.

El sector inmobiliario habitacional muestra cierta recuperación, aunque con distinta velocidad entre los entrevistados. Así, algunos destacan un rápido repunte de las ventas, incluso compensando el bajo nivel del segundo trimestre. La mayoría de ellos asocia este resultado a una menor incertidumbre de las personas a perder su empleo, en particular de los sectores menos afectados, y, en algunos casos, también favorecido por el retiro de parte de los ahorros previsionales. Además, se destaca un incremento de las ventas con subsidios.

Comercio

Los consultados destacan el fuerte impulso de las ventas del *retail*, especialmente en agosto, derivado del retiro de una parte de los fondos de pensiones. Las medidas fiscales de apoyo a los ingresos también



se mencionan como un factor que ha favorecido la demanda. **Sin embargo, las expectativas son débiles**, pues indican que el impulso fue transitorio y ya se había comenzado a diluir hacia fines de octubre. Así, varios entrevistados creen que las ventas navideñas serán menores que las de agosto. El aumento abrupto de las ventas, junto con problemas logísticos relativos a la pandemia e inventarios que se presupuestaron menores para este año, generaron quiebres de stock en varios productos, que algunos regularizaron en octubre y otros lo esperan hacer en noviembre. En todo caso, aquellas empresas cuyas tiendas se encontraban en zonas con cuarentena y que no disponen de canales *online* no mostraron incrementos en sus ventas.

El sector automotriz también da cuenta de un impulso importante por el retiro de parte de los fondos de pensiones, el que se concentró en septiembre y octubre. En los próximos meses se espera una reducción en las ventas, en parte por un fuerte quiebre de stock que solo se recuperará luego de fin de año, a medida que vayan llegando las órdenes emitidas estos últimos meses. En cuanto a la venta de vehículos pesados, las empresas que proveen a sectores menos afectados, como el forestal y la agricultura, relatan haber revertido gran parte de la caída de comienzos de la crisis sanitaria.

Servicios

Aunque se informan algunas mejoras respecto de inicios de la pandemia, el rubro hotelero continúa bastante alicaído, con niveles de ocupación muy bajos. Sus resultados siguen afectados por las cuarentenas y la casi nula realización de actividades corporativas, y no se prevé una recuperación importante en la última parte del año. Sin embargo, algunos relatan cierto optimismo relacionado con un posible aumento de la ocupación de pasajeros nacionales desde enero en adelante.

Las universidades entrevistadas no reportan una disminución en la matrícula del segundo semestre y dan cuenta de una alta adaptación a la enseñanza *online*. Anticipan que esta modalidad seguirá siendo

ampliamente utilizada. También se menciona una reducción importante de la morosidad, asociada al retiro de parte de los ahorros previsionales. De todos modos, existe cierta incertidumbre sobre la evolución de las matrículas para el próximo año. Por otro lado, los entrevistados relatan una fuerte disminución de la demanda corporativa por cursos de capacitación. Por su parte, los contactos que proveen al sector, como los materiales para la educación, relatan una recuperación de las ventas, aunque señalan que la pérdida acumulada en el último año recién se revertirá dentro de dos años.

Industria

Los entrevistados del sector exportador destacan que, independiente del impacto de la pandemia en sus ventas y/o actividad, el nivel del tipo de cambio les ha permitido sortear de mejor manera esta coyuntura.

En el rubro forestal, el precio de la celulosa siguió afectado por una menor demanda a nivel global asociada a la pandemia. Si bien se observa cierto repunte en lo más reciente, se estima que el precio seguirá bajo debido a la importante oferta existente en el mercado. También hay incertidumbre por los cambios que ha originado la pandemia en la forma de trabajar y su impacto en la demanda por papel. En el mercado nacional, se reporta un quiebre de stock de materiales como la madera, tanto por un aumento de demanda como por una oferta que se vio limitada dado el cierre de aserraderos durante las respectivas cuarentenas, entre otros factores.

En el sector agrícola, los entrevistados señalan que las mayores lluvias de este año generan mejores expectativas para esta temporada en algunos productos. De todos modos, estas no lograron compensar la escasez hídrica acumulada en los últimos años. La demanda externa se ha mantenido sin grandes cambios. En el sector vitivinícola, se indica un aumento de la demanda interna, incluso por sobre lo esperado, aunque en productos de menor valor que lo habitual. En tanto, la demanda externa en el agregado se ha mantenido estable, pero con algunos cambios en los

países de destino. La industria ganadera sigue muy favorecida por los mayores precios de la carne, en particular de cerdo a nivel internacional.

Las empresas que prestan servicios para la operación minera y forestal no han sufrido mayores traspíes relacionados a la pandemia, incluso, en algunos casos se han visto beneficiadas, debido a que los protocolos sanitarios implican una demanda más elevada por sus prestaciones.

Inversión

La mayoría de los entrevistados menciona que la entrada de nuevos proyectos de inversión continúa postergada y/o sujeta a evaluación. Esto se fundamenta en los altos niveles de incertidumbre que persisten. Algunas empresas de los sectores menos afectados o que han manifestado un repunte de la actividad en los últimos meses, señalan la realización de algunas inversiones esenciales para mantener o mejorar la productividad y/o para enfrentar de mejor forma el escenario de recuperación.

Costos y precios

Una fracción de los consultados continúa relatando que sus costos operacionales siguen impactados por la implementación de protocolos sanitarios. De todos modos, varios son costos que se realizan por una vez, y en algunos casos no se consideran significativos. En cambio, en sectores como la construcción se mencionan alzas de costos importantes por la adquisición de equipamiento de protección, nuevos sistemas de turnos y retrasos de las obras. Algunos entrevistados ligados al rubro automotriz indican ciertas presiones de costos por el tipo de cambio sobre las unidades importadas en los últimos meses. Otros costos se han mantenido estables, aunque algunos señalan un mayor costo de flete por una menor oferta naviera y aérea.

En los precios, en ciertos sectores, la aplicación de descuentos y promociones ha continuado con el fin de incrementar las ventas. Aunque, en el comercio algunos entrevistados relataron alzas de precios por

la mayor demanda asociada al retiro de parte de los ahorros previsionales, principalmente por la falta de stock. En el arriendo de inmobiliaria habitacional y comercial se siguen señalando reducciones de precios. En la construcción habitacional, una parte de las personas consultadas indica que los mayores costos asociados a la pandemia se traspasarán a precios, en tanto otros lo ven difícil debido a la elevada competencia.

Los márgenes siguen estrechos, así gran parte de los consultados continúa ejecutando planes de control de costos. En lo principal, esto ha implicado reducir los gastos no esenciales para funcionar con una estructura más eficiente en este contexto. Algunos relatan que estos cambios serán permanentes, mientras otros señalan que una parte de estos gastos se irán reincorporando a medida que se retome el funcionamiento a plena capacidad.

Mercado laboral

La mayoría de los entrevistados no anticipa nuevas contrataciones, con excepción de personal de temporada. Una parte de los consultados ha reincorporado parcialmente a la dotación acogida a la Ley de Protección al Empleo. Otros señalan haber extendido el período de suspensión de contratos, ante la imposibilidad de reanudar actividades o de operar a plena capacidad. Asimismo, consultados de varios rubros indican la posibilidad de desvincular de manera definitiva a una fracción del personal suspendido, según cómo evolucione la demanda o por cambios en la estructura operacional debido a la pandemia. Esto último también explica que algunas empresas no contemplen contrataciones adicionales, incluso si aumentan sus niveles de actividad. Por otro lado, el subsidio al empleo ha generado interés, especialmente en las empresas constructoras, para seguir reincorporando a sus trabajadores.

En relación con los salarios, algunas de las políticas de reducciones de sueldos utilizadas en los meses previos han ido eliminándose a medida que las firmas han mostrado un repunte. Sin embargo, la



mayoría afirma que aumentos de sueldos más allá del IPC están congelados. Incluso, en algunos casos, los ajustes por este se han postergado hasta el próximo año.

Condiciones financieras

La mayoría de los entrevistados no ha presentado necesidades de mayor financiamiento en los últimos meses. Entre las razones, se señala que ya accedieron a crédito, que su situación financiera ha mejorado y/o que debido a la incertidumbre prefieren no aumentar su endeudamiento. Entre los que han cotizado y/o accedido a crédito recientemente, la percepción sobre las condiciones financieras es dispar. Algunos, en particular de los sectores menos afectados, evaluaron positivamente sus condiciones y su tramitación. Mientras que otros, de construcción y *retail*, señalan que siguen restrictivas, aunque algo menos que al inicio de la pandemia. Ello se traduce en mayores garantías y/o menores montos aprobados que lo habitual.

La mayoría de los bancos relata una notoria baja en la demanda por créditos Covid-19, que se justifica en que las empresas ya están cubiertas o que ya alcanzaron el monto máximo. En tanto, la demanda por créditos de consumo, pese a las bajas tasas, sigue deprimida, aunque algunos señalan cierto repunte a partir de septiembre. Sobre los créditos hipotecarios, los entrevistados indican que se han mantenido dinámicos, lo que se asocia a las bajas tasas de interés y el retiro de parte de los fondos de pensiones, entre otros. Ello, además de incentivar la compra de la primera vivienda, también ha vuelto a fomentar la demanda con motivos de inversión. Además, algunos bancos añaden un mayor movimiento en las últimas semanas vinculado a la portabilidad financiera.

En cuanto a morosidad, los bancos anticipan un incremento en los próximos meses, principalmente en el segmento comercial. Esto se vincula a los primeros vencimientos de las cuotas de los créditos Covid-19 y a la finalización del trato especial a las provisiones, que permitía a los bancos reprogramar a bajo costo. Así, en lo próximo, debiera transparentarse la capacidad de pago de los clientes. En el segmento

de personas, los bancos entrevistados señalan una disminución de la morosidad e incluso algunos relatan adelantos del pago de créditos hipotecarios o de consumo que estaban próximos a terminar de pagar. Ello asociado principalmente a parte del retiro de los fondos de pensiones.

ENTREVISTAS MACROZONA SUR^{5/}

Las opiniones sobre el desempeño reciente de los negocios siguen siendo diversas en la Macrozona, aunque para la mayoría este ha resultado por debajo de lo esperado. Esto, se asocia mayormente a la evolución de la situación sanitaria. En algunas comunas, esta ha obligado a retroceder en el plan de apertura, como en Punta Arenas, Valdivia y Temuco, en otras ciudades las cuarentenas se han extendido más que lo esperado, como en Puerto Montt, y en otras como Coyhaique entraron por primera vez. No obstante, varios entrevistados manifiestan que han ido adaptando sus operaciones para convivir con la pandemia. El escenario es heterogéneo entre sectores, donde aquellas actividades ligadas a hoteles, restaurantes y turismo siguen entre las más perjudicadas. En la vereda opuesta se encuentran los entrevistados del rubro agrícola y ganadero, cuyo panorama continúa favorable. En tanto, la industria salmonera siguió viendo afectado su desempeño por los menores precios internacionales.

Independiente del resultado del negocio, se manifiesta una alta incertidumbre que restringe los planes de inversión y de contratación, y merma las perspectivas de crecimiento en el 2021. Esta incertidumbre está ligada a la evolución de la situación sanitaria y lo que suceda en el ámbito político y social. Además, hay una preocupación por el posible resurgimiento de los episodios de violencia.

La mayoría ha seguido intentando mantener su dotación de personal, indicándose despidos solo en los rubros más afectados. En estos últimos sectores

^{5/} Considera las regiones de la Araucanía, de Los Ríos, de Los Lagos, de Aysén y de Magallanes.

la disponibilidad de mano de obra sigue elevada, pues en los rubros con mejor desempeño relatan dificultades para llenar los puestos de trabajo con menor calificación. De todas formas, la mayoría indica que la recuperación del mercado laboral será lenta y que algunos sectores no volverán a contratar todo el personal que se perdió en el último año. La debilidad del mercado laboral también hace que la demanda por los productos se percibe lenta hacia adelante.

Los precios han tenido un comportamiento mixto, aunque la visión hacia adelante es más bien de estabilidad. Se mencionan alzas en algunos insumos para la construcción y los alimentos. Parte de estos incrementos se asocian a restricciones de oferta. Algunos han ido traspasando estas alzas a los precios finales porque han tenido una mayor demanda. En la vereda opuesta, en los sectores que siguen débiles, se relatan recortes de precio. De todas formas, hacia adelante los entrevistados indican más bien que los precios permanecerán estables.

Las condiciones financieras siguen favorables de acuerdo con los entrevistados, aunque la mayoría manifiesta que ya cubrieron sus necesidades de financiamiento. Varios dan cuenta de que no quieren endeudarse más o incluso quieren tratar de reducir la carga financiera para estar más solventes ante un panorama que está marcado por la incertidumbre.

Ganadería

El rubro mantiene un buen panorama y se ha visto beneficiado por los mayores precios de la carne. Estas alzas estuvieron impulsadas por el aumento del valor del cerdo en el mercado local, una alta demanda durante las fiestas patrias e importaciones de carne bovina que siguieron acotadas. Algunos entrevistados relatan la escasez de ciertos tipos de carne a nivel mundial, debido a las mayores restricciones de oferta que se han dado para las exportaciones europeas, luego de que se detectara la fiebre porcina en los animales provenientes de esa región y China suspendiera sus importaciones. Quienes se proveen de la carne para la elaboración de sus productos han traspasado estas alzas

de costos a sus precios de venta de manera parcial y lo seguirán haciendo.

Salmonicultura

En la industria salmonera continuaron informando de una situación más negativa, pues la baja demanda mundial provocó una caída adicional de los precios entre agosto y septiembre, llevándolos a operar con pérdidas según varios consultados. Estas dinámicas han tenido impactos menores sobre el empleo en el sector y las decisiones de inversión, pues aquellas ligadas a la mantención de las plantas y a la operación han seguido su curso y nadie menciona planes para ajustar sus volúmenes de producción hacia mediano plazo. Sin embargo, se relatan problemas en los flujos de caja, que algunos han resuelto con financiamiento a través de sus matrices y/o alargando los plazos de pago a sus proveedores.

De todas maneras, desde octubre la demanda ha ido repuntando muy levemente y se prevé que siga haciéndolo —sujeta a la evolución de la situación sanitaria en sus principales destinos y canales de distribución—, informándose también campañas a nivel gremial para impulsar su recuperación, incluida la diversificación de los destinos de exportación. Se destacó nuevamente el aumento del mercado minorista, aunque ello solo compensa parcialmente la caída en los hoteles, restaurantes y casinos. Pese a lo anterior, prevén que los precios seguirán deprimidos, pues esperan mayores volúmenes de producción debido al incremento de la biomasa tras el alargue de los períodos de cosecha a causa de la pandemia, y comenzarían a recuperarse solo a partir de mediados del 2021.

Comercio

La mayoría de los entrevistados comenta los buenos resultados de ventas en agosto y septiembre, explicados principalmente por las distintas medidas de apoyo a los ingresos laborales, en particular el retiro de parte de los ahorros previsionales. Sin embargo, estiman que este efecto sea transitorio.



Las ventas minoristas subieron transversalmente en la Macrozona y sobrepasaron sus expectativas. Incluso, algunos indican que alcanzaron niveles similares a los de una temporada de navidad. Este incremento se produjo en casi toda la gama de productos. Eso sí, en octubre las ventas se han atenuado. Las distintas medidas de apoyo también permitieron un mejor comportamiento del pago de las obligaciones en las tarjetas de casas comerciales.

En el rubro automotriz también se reporta un alza de las ventas de automóviles nuevos y usados, así como en las de vehículos para transporte de pasajeros. Especialmente relevante en la mayor demanda ha sido el retiro de parte de los ahorros previsionales, que estiman permitió satisfacer las necesidades de reposición y el recambio de modelos. Por otro lado, la venta de vehículos de carga, al igual que los servicios y la venta de repuestos, han mantenido un buen desempeño desde mediados de año. Algunos entrevistados relatan quiebres de *stock* en razón del incremento de las ventas y un manejo más ajustado de los inventarios durante el *peak* de la pandemia. De todas maneras, algunos anticipan que los mejores resultados de ventas no se sostendrán o podrían verse afectados por el retroceso en las etapas de apertura en algunas comunas.

Hoteles, restaurantes y turismo

Las perspectivas de estos sectores se han vuelto a deteriorar, especialmente en las zonas como Coyhaique y Punta Arenas, que entraron a cuarentena por primera vez y retrocedieron a ese estado, respectivamente. Esto contrasta con lo capturado hace unos meses, cuando los entrevistados pensaban que a partir del tercer trimestre comenzarían a tener una mayor actividad. Esta posibilidad se ha ido alejando, pues los hoteles se encuentran cerrados o con niveles mínimos de ocupación y reservas, siendo los principales clientes los pasajeros corporativos regionales. En zonas sin cuarentenas, como Osorno, se manifiestan cautelosos, pues el repunte de la actividad ha sido más gradual que lo previsto. Así, las perspectivas de normalización plena de sus actividades se han ido postergando, ubicándolas entre la segunda mitad

del próximo año y la temporada 2022-2023. Otros sectores ligados al turismo —agencias, transportistas e independientes— continúan siendo los más golpeados por las restricciones para realizar sus actividades y por la escasa demanda. En cambio, en los restaurantes, el *delivery* ha permitido compensar una fracción de las menores ventas presenciales.

Transporte marítimo

En los servicios marítimos, se ha sentido la ausencia de los turistas y varios transbordadores operan principalmente solo para la carga de productos. Esto también ha afectado la actividad de los astilleros. Estos se han visto complicados por la menor demanda por arreglos y construcción de naves, especialmente ligadas al turismo. La construcción de barcos a nivel mundial se ha mantenido detenida desde marzo, y los clientes deshicieron los contratos de compra aludiendo razones de fuerza mayor producto de la pandemia, lo que llevó a una alta oferta disponible.

Construcción y rubro inmobiliario

La actividad ligada a obras públicas, tanto de infraestructura como de vivienda social, ha seguido su curso sin inconvenientes, pues son consideradas esenciales. En algunas regiones comentan que las iniciativas contenidas en el Plan de Reactivación ya se han comenzado a licitar y adjudicar, por lo que sus perspectivas son favorables.

En cambio, las empresas ligadas a las obras de ingeniería privada vieron afectada nuevamente su actividad por la reimposición de cuarentenas. Esto ha causado nuevas reprogramaciones que implican mayores costos asociados al incumplimiento en los plazos de entrega, lo que ha deteriorado sus perspectivas. La excepción corresponde a obras necesarias para mantener la operación de las industrias cuya actividad no se ha visto mayormente afectada.

En el rubro inmobiliario, el desempeño de la actividad y las ventas ha seguido condicionado por la situación sanitaria y las medidas de contención

en cada localidad. Así, en las comunas sin cuarentenas se relata que la recuperación de las ventas ha seguido su curso, impulsadas recientemente por la mayor liquidez de las personas gracias a las medidas de apoyo, tasas más bajas, descuentos más agresivos y un cambio en las preferencias de los consumidores en favor de las viviendas de mayor tamaño, en particular de casas.

Además, algunos relatan el aumento de las compras de terrenos para parcelaciones por parte de gente proveniente de otras ciudades del país, como Santiago o Concepción, favorecidas por el teletrabajo y la búsqueda de más tranquilidad.

Los proveedores de insumos a la construcción dan cuenta que han tenido que subir precios de algunos productos como el acero y la madera, por la mayor demanda y las restricciones de oferta que han tenido.

Salud

Las clínicas ubicadas en zonas donde se levantaron las cuarentenas indican que han logrado reducir las pérdidas acumuladas durante el año. Se comenta un mayor flujo de gente para atenderse en especialidades distintas del Covid-19, servicios que en buena parte estaban postergados desde marzo, y los ha llevado a topar rápidamente sus capacidades de atención. Esto, considerando que en la Macrozona la disponibilidad de atención médica ya es reducida. Se comenta que, a diferencia de la capital, el uso de las plataformas web, como la telemedicina, no ha dado los resultados esperados y que la gente prefiere ser atendido presencialmente, especialmente en zonas aisladas donde el Internet no funciona adecuadamente.

Mercado laboral

La mayoría de los contactos ha seguido enfocada en tratar de mantener su dotación de personal. Se relatan pocos despidos, principalmente ligados a los rubros más afectados. Gran parte no prevé cambios hacia adelante e indica que sus trabajadores acogidos a la Ley de Protección al Empleo volverán a reintegrarse a sus labores. En todo caso, algunos siguen

señalando que ello dependerá de la evolución de la situación sanitaria o el comportamiento de su demanda, especialmente en los rubros más complicados. En estos últimos, indican que mantendrán una dotación mínima a tiempo completo e irán subiendo los *part-time* según lo requieran. Otros también condicionan el aumento de la dotación a que se despeje la incertidumbre en el país. La disponibilidad de mano de obra sigue elevada, especialmente en los sectores de restaurantes y hoteles, mientras que en otros rubros se relatan dificultades para llenar los puestos de trabajo de menor calificación. Esto último podría disminuir en la medida que las políticas de apoyo se agoten y/o la situación sanitaria vaya mejorando. Los salarios mantienen sus reajustes habituales y en algunos casos, donde ha mejorado el desempeño del negocio, también lo ha hecho el componente variable. Otros mencionan que congelaron los ajustes por desempeños y los bonos por cumplimientos.

Costos y precios

Los costos siguen relativamente estables para algunos y en otros casos se relatan aumentos. El comportamiento de los precios es mixto. Los costos sanitarios permanecen relativamente estables. Además, en general estos tienen un impacto leve en su estructura de costos, exceptuando en rubros donde la atención presencial de los clientes es parte esencial del negocio. En la vereda opuesta, se comentan aumentos en el costo de los alimentos, como carnes y algunas frutas y verduras; así como ciertos insumos para la construcción. Los entrevistados asocian parte de estos incrementos a restricciones de oferta. En algunos sectores que han tenido una buena demanda, estos incrementos se traspasaron precio. En tanto, en aquellos más debilitados, incluso se da cuenta de políticas de precios más agresivas. De todas maneras, la mayoría de los entrevistados da cuenta de una relativa estabilidad de los precios hacia adelante.

Varios indican que mantienen inventarios más ajustados por la incertidumbre sobre la evolución de su demanda y la posibilidad de que resurjan los episodios de violencia. Algunos resaltan los problemas logísticos



asociados a mayores demoras en la entrega de insumos por sus proveedores, obligándolos en algunos casos a optar por alternativas más caras.

Inversión

Las intenciones de inversión no han cambiado mayormente y la carpeta de proyectos sigue siendo más baja que previo al estallido social. El grueso de las iniciativas en curso están destinadas al mantenimiento habitual, obras que ya estaban en funcionamiento, adaptaciones de establecimientos y/o maquinarias para cumplir con los protocolos sanitarios. En otros casos, corresponden a decisiones que no se podían postergar más, como la reposición de maquinaria. En todo caso, varios entrevistados dan cuenta que una parte de los proyectos ya completan un año suspendidos, por la incertidumbre en el ámbito político-social en el país.

Condiciones financieras

Las condiciones financieras para los entrevistados siguen favorables, aunque la mayoría manifiesta que ya cubrieron sus necesidades de financiamiento. Varios dan cuenta de que no quieren endeudarse más o incluso quieren tratar de reducir la carga financiera para estar más solventes ante un panorama que está marcado por la incertidumbre.

En la banca se manifiesta que las solicitudes por líneas Covid bajaron desde mediados de agosto, mientras que han ido subiendo muy lentamente los requerimientos por *leasing* e hipotecarios. Estas operaciones estarían dirigidas a iniciativas de corto plazo, principalmente adecuaciones de locales y compra de maquinaria. Si bien no se han visto grandes aumentos de la mora, varios manifiestan preocupación por lo que suceda a fin de año, cuando se deba pagar las cuotas de los créditos postergados y de los créditos FOGAPE.

Los bancos entrevistados relatan dificultades para colocar nuevos créditos en el segmento de personas.

Los usuarios de menores ingresos estarían privilegiando la reestructuración de su carga financiera, mientras que los créditos para clientes de altos ingresos comenzaron a repuntar. En hipotecarios, comentan una leve recuperación de los créditos, ayudadas también por las menores tasas de interés en estos productos. Varios informan que las medidas de apoyo a los ingresos han acotado la subida de la mora.